

Basado en Gálatas 3:15-20.

A EL PACTO Y LA PROMESA.

- ❖ La palabra traducida por “pacto” tiene el doble significado de pacto y testamento. Es un pacto especial donde una parte se compromete de forma unilateral ante otra. Son promesas que se cumplen en un determinado momento (por ejemplo, tras el fallecimiento del testador).
- ❖ Dios promete y el hombre recibe. Abraham tan solo tuvo que aceptar —por fe— la promesa. Y Dios siempre cumple sus promesas (2ª de Corintios 1:20).

B LA PROMESA Y LA LEY.

- ❖ ¿Abrogaba la ley la promesa anterior? No. ¿Una vez cumplida la promesa [Cristo], se abrogaba la ley? No.
- ❖ Si la salvación es por la fe en la promesa, la ley no puede hacer nada para salvarnos.

C EL PROPÓSITO DE LA LEY.

- ❖ La ley fue introducida para mostrarnos nuestra condición pecaminosa y hacernos ver con claridad el pecado en nuestra vida (Romanos 7:13).
- ❖ La expresión “hasta” de Gálatas 3:19 puede dar la impresión de que la ley dejó de cumplir su función cuando Cristo vino. Pero “hasta” no siempre significa un periodo limitado de tiempo.
 - Por ejemplo, cuando Jesús dice “pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga” (Apocalipsis 2:25) no implica que, cuando Él venga, ya no necesitemos el amor, la bondad...
- ❖ Lejos de rellenar un hueco que abarcó desde 430 años después de la promesa (Sinaí) hasta su cumplimiento (Cristo), la ley tiene un periodo de vida mucho más largo.
- ❖ De hecho, Dios dijo que Abraham mismo “guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes” (Génesis 26:5); José conocía bien que el adulterio era un pecado contra Dios (Génesis 39:7-10); el pueblo de Israel guardó el sábado antes de la promulgación de la ley (Éxodo 16:22-26).
- ❖ ¿Por qué, pues, fue necesario promulgar la ley en Sinaí al pueblo de Israel por medio de Moisés?
- ❖ Porque durante su esclavitud en Egipto, el pueblo había olvidado gran parte de la ley.

D LA SUPERIORIDAD DE LA PROMESA.

- ❖ Aunque eterna, la ley dada a Israel no podía, ni puede hoy, proveer un medio de salvación a nadie.
- ❖ Pero el sacrificio de Jesús (la promesa) fue un punto de inflexión en la historia de la Salvación. A partir de ese momento, ya existía un medio por el cual obtener salvación (prefigurada por la ley ceremonial).
- ❖ Por más importante que sea la ley, no sustituye la promesa de la salvación mediante la gracia y la fe. Al contrario, la ley nos ayuda a entender mejor cuán maravillosa es esa promesa realmente.